
El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y la democracia en Nicaragua

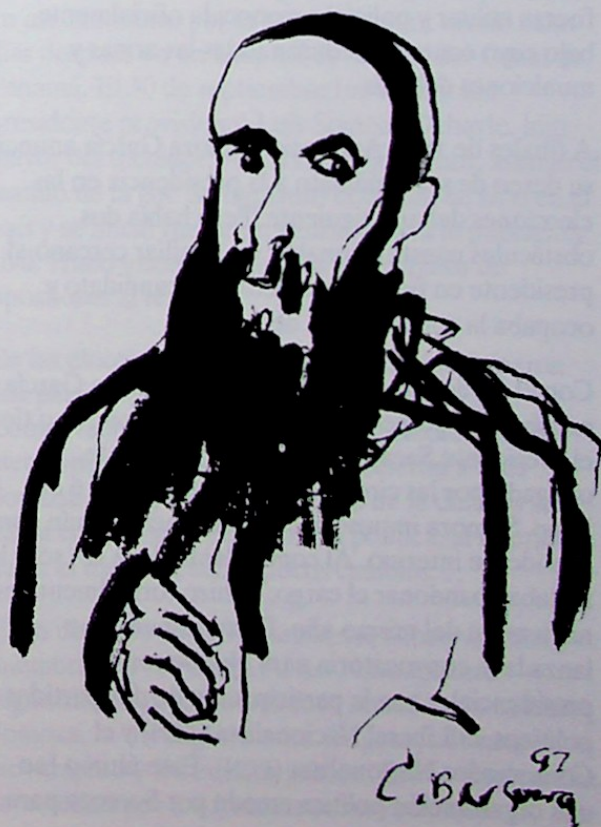
JUAN MONROY GARCÍA

El triunfo de la Revolución nicaragüense fue un acontecimiento significativo para América Latina, abrió nuevas expectativas de cambio y cancelación de la dependencia. Después de la victoria de la Revolución cubana, en 1959, y aun cuando se desencadenó una serie de movimientos guerrilleros donde campeaba el ideal revolucionario, lograr el poder político a través de la lucha armada parecía utópico; Estados Unidos de Norteamérica (EU) afinó sus mecanismos de combate contra la guerrilla en la región, contando con la ayuda de los regímenes locales.

La década de los años sesenta se caracterizó por el fracaso de los focos guerrilleros de inspiración castrista; la muerte de Ernesto Guevara el 8 de octubre de 1967 cerró un capítulo de la lucha revolucionaria en el subcontinente, y no precisamente en forma victoriosa. En la primera mitad de la década siguiente, también sufrieron una dura y violenta derrota los movimientos guerrilleros urbanos, los cuales quisieron encontrar nuevos caminos a los seguidos por los de tipo rural. Bajo estas circunstancias se dio el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, el 19 de julio de 1979; este movimiento fue fundado a principios de los años sesenta, con una profunda inspiración castrista y con la intención de recuperar la gesta heroica de Augusto C. Sandino como sustento nacionalista.

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental analizar y comparar los proyectos de insurrección por la democracia en Nicaragua, originados en diferentes momentos históricos por grupos políticos conservadores, liberales y por el FSLN como representante de la izquierda.

Como hipótesis que busca dilucidarse en el presente trabajo considero que la insurrección en Nicaragua



JUAN MONROY GARCÍA: *Profesor-investigador de la Facultad de Humanidades de la UAEM.*

responde a una necesidad de abrir nuevos espacios de participación política y, por ende, la búsqueda de la democracia.

La dictadura somocista

En enero de 1933, cuando los Estados Unidos (EU) entregaron al gobierno nicaragüense el control de la Guardia Nacional (GN), tal como lo habían convenido en los acuerdos de paz firmados para terminar la resistencia de Augusto C. Sandino, se nombró a Anastasio Somoza García como jefe director de dicho organismo. Somoza era persona cercana al general José María Moncada, dirigente de las fuerzas liberales que en 1926 se opusieron a los conservadores levantando la bandera del constitucionalismo. El dirigente de la GN era también amigo personal de Mathew Hanna, ministro plenipotenciario del gobierno estadounidense en Nicaragua. La GN era un organismo creado en diciembre de 1927 por acuerdo entre los gobiernos de Nicaragua y EU. La instrucción y mando habían quedado bajo responsabilidad de oficiales de marina de EU, cuya presencia en Nicaragua se remonta a enero del mismo año, con el pretexto de restablecer el orden y mediar en el conflicto entre liberales y conservadores. Desde su creación, la GN fue la única fuerza militar y policial reconocida oficialmente, bajo cuyo control quedaron todas las armas y municiones del país.

A finales de 1935 Anastasio Somoza García anunció su deseo de ser candidato a la presidencia en las elecciones del año siguiente. Pero había dos obstáculos constitucionales: un familiar cercano al presidente en función no podía ser candidato y ocupaba la comandancia de la GN.

Con el fin de lograr la presidencia, Somoza García encabezó el golpe de Estado de la GN contra su tío, el presidente Sacasa, en mayo de 1936; éste, obligado por las circunstancias, renunció el 6 de junio. Somoza impuso a Carlos Brenes Jarquín como presidente interino. Al comandante de la GN sólo le restaba abandonar el cargo; lo hizo formalmente en noviembre del mismo año. Poco después, fue lanzada la convocatoria para elecciones presidenciales con la participación de dos partidos políticos, el Liberal Nacionalista (PLN) y el Conservador Nacionalista (PCN). Este último fue una organización política creada por Somoza para

sustituir al Partido Conservador (PC), que se abstuvo de participar por considerar que las elecciones en ese momento eran poco confiables debido al control que ejercía la GN. Los partidos participantes postularon como candidato único al ex-director de la GN.

El primero de enero de 1937 Anastasio Somoza García tomó posesión como Presidente de la República: con ello se marca el inicio de una dictadura militar que se prolongará por 45 años. Durante ese periodo el régimen somocista se convirtió en expresión de los intereses económicos y geopolíticos de los EU en la región.¹

En marzo de 1939 el Congreso aprobó convocar a una Asamblea Constituyente. Dicha Asamblea, dominada por liberales incondicionales de Somoza, acordó disolver el Congreso convocante y redactar una nueva Constitución. La misma Asamblea nombró a Anastasio Somoza García Presidente de la República hasta el primero de mayo de 1947. Con estas maniobras el dictador consolidó el poder político a su favor.

Entre 1941 y 1943 el dictador expropió los bienes de las plantaciones cafetaleras de alemanes residentes en los departamentos de Matagalpa y Jinotega. Las tierras expropiadas pasaron a ser de Somoza, de modo que en 1944 era el terrateniente más grande del país.

En marzo de 1944, al interior del Partido Liberal Nacionalista (PLN), se inició la polémica sobre las pretensiones de Somoza García para reelegirse en la presidencia después de 1947. Producto de las divergencias suscitadas por este hecho, el PLN se dividió; una fracción del mismo fundó el Partido Liberal Independiente (PLI). Estos datos muestran el descontento de los grupos políticos del país por la concentración de poder económico y político en manos del dictador.

En enero de 1946 Anastasio Somoza García, presionado por el presidente norteamericano Harry Truman, renunció a sus pretensiones de reelegirse. El dictador impulsó dentro de su partido, el PLN, la candidatura de Leonardo Argüello, quien se enfrentó al opositor Enoc Aguado, del PLI. Triunfó el primero de ellos gracias al respaldo de la GN y del fraude electoral. El primero de mayo de 1947 Argüello tomó el poder e intentó de inmediato

algunos cambios en la GN, al margen de la autoridad del director; entre dichos cambios destituyó al mayor Anastasio Somoza Debayle, hijo de Anastasio Somoza García, como comandante del primer batallón de la GN y jefe de la policía de Managua. Estos acontecimientos provocaron que Somoza García y elementos conservadores decidieran dar un golpe de Estado contra Leonardo Argüello. El Congreso del país, obligado por Somoza, declaró a Argüello mentalmente incompetente para gobernar y designó como presidente interino a Benjamín Lacayo Sacasa. EU no reconoció tal nominación.

En agosto de 1947 Somoza García convocó a una Asamblea constituyente, con el fin de redactar una nueva Constitución y nombrar al nuevo jefe del Ejecutivo. Esta Asamblea nombró para tal cargo a Víctor Román y Reyes, tío del dictador: el poder político cambió de forma pero seguía en manos del dictador. EU siguió sin reconocer a dicho gobierno por ilegítimo. El primero de enero de 1948 fue aprobada la nueva Constitución; en el mes siguiente la dictadura y la oposición conservadora firmaron un acuerdo, conocido como Pacto Somoza-Cuadra. Carlos Cuadra Pasos, signatario de dicho Pacto en su calidad de dirigente del PC, logró a cambio una participación minoritaria del poder. Ese acto marcó el inicio de una serie de acuerdos entre liberales y conservadores.²

A principios de 1950, Emiliano Chamorro, general conservador, y Anastasio Somoza García firmaron un acuerdo político, conocido como Pacto de los Generales. Con base en este acuerdo Somoza buscó una vez más la candidatura a la presidencia para las elecciones de 1951; los conservadores, a cambio, aseguraban como mínimo un tercio de curules en el Congreso y la participación minoritaria en los puestos de poder. Este acuerdo también significó el reparto del poder económico entre los grupos financieros nacientes del país y la dictadura. El primero de mayo de 1951 Somoza asumió oficialmente el poder una vez más.

De la insurrección liberal y conservadora a la insurrección del FSLN

Entre 1954 y 1958 hubo varios intentos entre los grupos liberales y conservadores por derrocar a la dinastía somocista a través de un golpe de Estado. Estos grupos políticos representaban intereses burgueses que pretendían mayor participación

política y mejores condiciones económicas para invertir. En dichos movimientos existió la participación de antiguos colaboradores de Sandino, que fueron incluidos por sus conocimientos sobre las áreas rurales, pero sin pretender rescatar el ideario político del guerrillero.

Bajo la influencia de la Legión del Caribe, el 4 de abril de 1954 se intentó un golpe de Estado contra Somoza apoyado por José Figueres Ferrer, entonces presidente de Costa Rica, un grupo de conservadores antisomocistas y algunos miembros de la GN inconformes con el régimen. Intentaron organizar un movimiento armado para derrocar a la dictadura; entre los dirigentes de este movimiento destacan el general Emiliano Chamorro, Fernando Agüero, y otros miembros prominentes de la familia Chamorro: Pedro Joaquín, Humberto y Tito; dicho movimiento fue frustrado por la GN, pero ya mostraba que el descontento de la sociedad iba en aumento.

En 1955 Somoza reformó de nueva cuenta la Constitución con el fin de poder reelegirse en 1957. El 20 de septiembre de 1956 fue postulado como candidato del PLN. Al día siguiente sufrió un atentado de parte del poeta Rigoberto López Pérez en la ciudad de León; Rigoberto López cayó muerto en ese momento por la GN, el dictador murió ocho días después en un hospital de la zona del Canal de Panamá. El 30 de septiembre fue nombrado presidente provisional Luis Somoza Debayle, hijo mayor del dictador; Anastasio, hijo menor, asumió el mando de la GN. Se implantó el estado de sitio en el país y se inició fuerte represión contra la población civil. Hubo encarcelamientos y asesinatos de opositores al régimen.

En las elecciones de febrero de 1957 participaron dos partidos, el PLN y el PCN. El Partido Conservador (Tradicional) (PCT) boicoteó dichas elecciones. Los resultados favorecieron a Luis Somoza Debayle, la continuidad de la dinastía se había consumado, y con ello la política, al interior y hacia el exterior, sufría pocos cambios.

El 26 de junio de 1957 elementos conservadores y miembros de la Fuerza Aérea Nicaragüense organizaron un levantamiento armado contra Luis Somoza; la GN capturó a los dirigentes de este movimiento y los envió a prisión. El año siguiente se caracterizó por los frecuentes movimientos

estudiantiles en León y Managua, así como también por los frecuentes levantamientos armados, como el del PCT, organizado desde Honduras, y el de Ramón Raudales, veterano combatiente del ejército de Sandino. Los combatientes de este movimiento fueron estudiantes, conservadores exiliados y miembros del Partido Liberal Independiente (PLI). Como corolario a esta efervescencia política, a finales del año se integró la Unión Nacional Opositora (UNO), coalición heterogénea de partidos opositores al régimen, integrada por el PCT, PLI, Partido Social Cristiano (PSC), Partido Renovación Nacional (PRN), Partido Movilización Republicana (PMR). Esta organización, controlada por los conservadores, tuvo poca relación con las masas y mantuvo siempre una actitud negociadora ante la dictadura.³

Con la participación de 30 activistas, entre estudiantes y campesinos, el 29 de agosto de 1958 se originó un movimiento más en contra de la dictadura somocista, encabezado militarmente por Ramón Raudales, ex-lugarteniente de Sandino, Heriberto Reyes, también ex-sandinista, y Julio Antonio Leclair, ex-miembro de la GN. La dirección política corrió a cargo de elementos liberales y conservadores; cabe señalar que por primera vez existió la participación de algunos representantes de izquierda. Entre los puntos más importantes del programa de este movimiento destacan: la reforma agraria, conciliación nacional, reorganización de la GN, reforma en la enseñanza, nacionalización de las minas extranjeras y la expropiación de los bienes mal habidos de los funcionarios del gobierno.⁴

A partir de 1959 los movimientos armados contra el régimen de Luis Somoza se intensificaron. El triunfo de la Revolución cubana alentó y estimuló las luchas populares y revolucionarias en Latinoamérica. En Nicaragua surgió el movimiento reformista conservador inspirado por el carácter antidictatorial de la Revolución cubana, organizado en territorio costarricense, dirigido por Pedro Joaquín Chamorro y Enrique Lacayo. Pretendió incursionar en la zona de Olama y Mollejones. Este movimiento planteó: la caída del somocismo, la apertura política, el respeto a la propiedad privada, el apoyo de EU para el nuevo gobierno, y exaltó la guerra de guerrillas equiparándola con el golpe de Estado. La empresa conservadora contó con el apoyo de José Figueres y algunos venezolanos. La incursión en territorio

nicaragüense se realizó a través de dos frentes, uno de ellos llegó el 31 de mayo a Mollejones con 65 efectivos y la GN los controló de manera inmediata; a Olama arribó el otro grupo de 48 efectivos desorganizados e improvisados y después de una semana se rindieron ante la GN.

De manera simultánea se gestó otro movimiento guerrillero en la región del "Chaparral", dentro del territorio hondureño, contando con apoyo cubano y la aceptación secreta de Villada, entonces presidente de Honduras; en los últimos días de junio de 1959 la columna recibió las armas provenientes de Cuba. Esta insurrección la integraron elementos de izquierda y miembros del PLI. Varios factores provocaron el fracaso del movimiento, entre otros: la improvisación, la falta de estrategia y la indiscreción respecto a los detalles del operativo. La insurrección fue descubierta y atacada por Oswaldo López Orellana, comandante del ejército hondureño, quien contó con la colaboración de la GN nicaragüense y fuerzas armadas norteamericanas; el movimiento fue aniquilado el 23 de junio, dejando un saldo de nueve muertos, doce heridos y la detención de algunos rebeldes; entre los heridos estaba Carlos Fonseca, quien fue hospitalizado en Honduras, de donde posteriormente escapó hacia Cuba. Al año siguiente creció el clima de efervescencia militar.

En febrero de 1963 Luis Somoza abandonó el poder después de cumplir el periodo normal para el que fue electo. Pero, antes, el dictador aseguró el poder para una persona incondicional a su política, el liberal René Schick. El PCT retiró de la contienda a su candidato Fernando Agüero y boicoteó los comicios; por su parte, el régimen somocista, para legitimar el proceso, revivió al PCN.⁵

La maniobra de Luis Somoza de imponer como presidente a otra persona diferente a la dinastía apaciguó los ánimos de la población, que en años anteriores presentó fuerte resistencia al régimen dictatorial. Sólo el FSLN mantuvo con firmeza su propósito de derrocar a la dictadura; en consecuencia, en los primeros años de la década del sesenta organizaron movimientos guerrilleros, asaltos bancarios y actividades vinculadas con la idea del foco guerrillero. A finales de dicha década el Frente se abocó al trabajo político de organizar a los campesinos, estudiantes y habitantes de barrios populares.

En 1966 los sectores burgueses antisomocistas, organizados en la UNO, apoyaron a Fernando Agüero como candidato para las elecciones presidenciales del año siguiente. La dictadura alentó la formación del grupo para-militar Asociación de Militares Retirados, Obreros y Campesinos Somocistas (AMROCS) que, junto con la GN, se encargaron de hostigar a la oposición en campaña. El 22 de enero de 1967 la UNO convocó a una manifestación de apoyo a su candidato por las calles de Managua. La concentración fue reprimida por la GN, con un saldo de más de doscientos muertos, decenas de heridos y detenidos. Estos hechos significaron un rezago político para el PCT. El FSLN condenó los acontecimientos y rompió con la izquierda tradicional por su actitud indiferente ante tales hechos.

En febrero de 1967 se llevaron a efecto unas elecciones controladas por el Estado, y a través de un gran fraude resultó triunfador Anastasio Somoza Debayle, quien tomó posesión el primero de mayo del mismo año. Con estas componendas electorales la dinastía aseguró el poder político por seis años más. En abril de 1967 falleció Luis Somoza por una complicación cardíaca.⁶

El 27 de marzo de 1971, Anastasio Somoza Debayle, del PLN, y Fernando Agüero, del PCT, firmaron un acuerdo, avalado por el embajador de EU, Turner B. Shelton, para disolver el Congreso, llamar a elecciones para una Asamblea constituyente en febrero del siguiente año y nombrar una junta provisional de tres miembros: Agüero y dos liberales designados por Somoza. Esta junta gobernaría del primero de mayo de 1972 hasta diciembre de 1974, fecha en que se convocaría a elecciones. Durante esos dos años Somoza conservaría el mando de la

GN y podría postularse como candidato para las elecciones. El dictador garantizó a los conservadores el 40% de los escaños en las elecciones para integrar la nueva Asamblea Constituyente, encargada de reformar la Constitución en 1972.

Pedro Joaquín Chamorro, director del diario *La Prensa* y miembro del PCT, no aprobó los acuerdos con Somoza, por lo que lo expulsaron de su partido.

Después integró una corriente política nueva, Acción Nacional Conservadora (ANC).

En septiembre de 1974 se efectuaron nuevas elecciones presidenciales en Nicaragua. Con una abstención del 50%, y bajo condiciones de fraude, fue electo Anastasio Somoza Debayle como Presidente de la República. En dichos comicios participaron dos partidos, el PLN del dictador y el PCN. Este último, sin ser realmente de oposición, tuvo un papel de comparsa en dicho proceso. En el mes siguiente 27 miembros de la oposición de diferentes organizaciones políticas, entre los que destacan Pedro Joaquín Chamorro y Ramiro Sacasa, publicaron un documento de repudio

a la farsa electoral y calificaron al régimen de Somoza de inconstitucional. La dictadura ordenó detener y enjuiciar a los 27 opositores: la sentencia fue nulificar sus derechos políticos. El descontento de ciertos sectores de la burguesía, excluidos del poder político, aumentó considerablemente en los meses siguientes.⁷

El FSLN en 1961-1974

El FSLN es producto de dos condiciones fundamentales: la necesidad de una apertura democrática en Nicaragua y el surgimiento de los movimientos insurreccionales en Latinoamérica, con



participación de militantes de izquierda. La primera de ellas es explicable dada la existencia de la dictadura, y la segunda es consecuencia del triunfo de la Revolución cubana.

La fundación del FSLN fue en Tegucigalpa, Honduras, a mediados de 1961. Al principio se llamó Frente de Liberación Nacional (FLN) y lo fundaron Carlos Fonseca Amador, Tomás Borge Martínez, Silvio Mayorga y Santos López. Los dos primeros eran estudiantes de la Facultad de Derecho en León. Mayorga fue compañero de estudios de Carlos Fonseca en Matagalpa y en la Facultad de Derecho murió en agosto de 1967 en Pancasán. Santos López representó para el Frente el eslabón que unía la lucha de Sandino y el foco guerrillero; López había sido combatiente del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional y asistió a la casa de Sofonías Salvatierra la noche del 21 de febrero de 1934, cuando asesinaron a Sandino y, aunque fue herido, logró huir.

En 1962 el FLN inició la publicación de un periódico clandestino, *Trinchera*. Aproximadamente en 1963, al FLN, por insistencia de Fonseca, se le agregó el calificativo de sandinista. La argumentación para ello fue la de eslabonar el movimiento guerrillero con la lucha e ideario antiimperialista de Sandino. Fue también parte de la política internacional de la Revolución cubana tratar de rescatar figuras nacionales como símbolos de la lucha guerrillera en América Latina.⁸

En enero de 1963 se realizó el Segundo Congreso de Estudiantes Revolucionarios, que revivió al Frente Estudiantil Revolucionario (FER), con sello sandinista. Los estudiantes desempeñaron un papel importante desde el origen mismo del Frente y su protagonismo estará presente en todas las etapas del mismo.



En marzo del mismo año un escuadrón del FSLN, comandado por Jorge Navarro, asaltó la Radio Mundial de Managua y difundió la condena a la reunión en Costa Rica del presidente de EU, John F. Kennedy, y los mandatarios centroamericanos. En mayo el Frente asaltó la sucursal del Banco de América en Managua y realizó la primera acción de "recuperación económica".

Entre los meses de junio y octubre de 1963 el FSLN preparó su primer comando guerrillero en la zona montañosa entre los ríos Coco y Bocay, en el departamento de Jinotega. Dicho comando fue organizado en Honduras

para después entrar en territorio nicaragüense. Los dirigentes de este movimiento eran Silvio Mayorga, Tomás Borge, Santos López y Francisco Buitrago. El movimiento fue aniquilado por la GN en octubre y perdieron allí la vida Francisco Buitrago, Jorge Navarro, Modesto Duarte, Faustino Ruiz, Mauricio Córdoba, Iván Sánchez y Bonaerges Santamaría; el resto del grupo huyó hacia Honduras.

Como resultado del revés, el Frente interrumpió su actividad militar y conspirativa entre 1963 y 1966, para centrarse en un trabajo abierto y legal entre las masas urbanas y rurales. En este periodo estableció alianzas con sectores de la izquierda tradicional, el Partido Socialista Nicaragüense (PSN) y el Partido Movilización Republicana (PMR).

En julio de 1964 Carlos Fonseca y Víctor Tirado fueron aprendidos en Managua. El FER organizó manifestaciones para exigir su liberación y denunciar la política represiva de la dictadura. En enero de 1965 Fonseca fue deportado a Guatemala por el presidente René Shick. Instalado en la selva del Petén, Fonseca conoció a Luis A. Turcios Lima, subteniente del ejército guatemalteco y más tarde

dirigente de las Fuerzas Armadas Rebeldes. Más tarde, cuando el gobierno de Guatemala liberó a Fonseca, éste marchó hacia México. El FSLN organizó sindicatos obreros en Matagalpa, Estelí y Jinotega, profundizó y extendió el trabajo político entre los campesinos de las montañas del norte del país.⁹

Fue hasta 1966 cuando el FSLN reinició las actividades armadas y preparó la lucha militar en las montañas del norte de Nicaragua. Militantes del Frente participaron, como parte de su entrenamiento, en el movimiento guerrillero de Guatemala dirigido por Luis Turcios Lima.

Los partidos políticos tradicionales alistaban su participación en las elecciones de febrero de 1967. En noviembre de 1966 el FSLN hizo un llamado al pueblo nicaragüense para repudiar dichas elecciones. Mediante un comunicado que firmó por primera vez la Dirección Nacional (DN) se hizo hincapié que la única alternativa para acabar con el régimen de Somoza era la lucha armada.

La última actividad guerrillera que todavía se desarrolló bajo los lineamientos de la teoría del foco fue la experiencia de Pancasán, lugar situado a cincuenta kilómetros al oriente de la ciudad de Matagalpa. Allí dio inicio un movimiento insurreccional con una columna de treinta y cinco hombres dirigidos por Carlos Fonseca. Dicho movimiento iniciado en noviembre de 1966 terminó en octubre del siguiente año. A fines de agosto de 1967 esta columna se dividió en tres: el primer grupo, comandado por Tomás Borge, se dirigió a Matagalpa; otro grupo, dirigido por Fonseca, permaneció en la región; el tercero, conducido por Silvio Mayorga, exploró el terreno hacia Quirragua.

Esta última columna fue atacada por tierra y aire por la GN el 27 de agosto, muriendo los guerrilleros Silvio Mayorga, Francisco Morno, Otto Casco, Fausto García, Carlos Reyna, Carlos Tinoco, Rigoberto Cruz, Danielo Rosales y Nicolás Sánchez. De los treinta y cinco hombres que iniciaron el movimiento sólo sobrevivieron quince.¹⁰ La GN prosiguió con la operación de limpiar la zona por tres meses más; en este lapso fueron asesinados más de 300 campesinos, sospechosos de colaborar con la insurrección.

Después del revés militar de Pancasán, el Frente concentró su atención en definir su proyecto revolucionario; sin abandonar del todo el trabajo guerrillero en las montañas, se priorizó el trabajo organizativo de estudiantes, obreros y habitantes de barrios populares. En 1969 el FSLN publicó su programa, donde definía una nueva estrategia para tomar el poder:

Hemos llegado a la conclusión de que el triunfo de la revolución popular sandinista y el derrocamiento del régimen enemigo del pueblo, surgirá como consecuencia del desarrollo de una dura y prolongada guerra popular.¹¹

En noviembre de 1969 Edgar Munguía, dirigente sandinista y del FER, triunfó en las elecciones para Presidente del Centro Universitario de la Universidad Nacional (CUUN). El triunfo de Munguía significó para el FSLN mayor influencia en el medio estudiantil, es decir, la posibilidad de conquistar más cuadros para apoyar la insurrección.

El 15 de enero de 1970 la GN detectó una casa de seguridad sandinista. En ella localizaron tres militantes, Leonel Rugama, Mauricio Hernández y Roger Núñez. Los tres se enfrentaron a 300 efectivos de la GN, reforzados con tanquetas y helicópteros artillados.¹²



A partir de 1970 la guerrilla avanzó en la zona montañosa de Matagalpa, en la región de Zinica-El Bijao, como a 100 kilómetros al norte de Pancasán. El responsable político en la región era Rigoberto Cruz (Pablo Ubeda). Pero hacia finales del año la GN dismanteló la guerrilla en esta región; pese a ello, lo trascendente del trabajo clandestino con los campesinos consistió en que buena parte de éstos se incorporaron más tarde a la guerrilla en la misma zona como base importante de la Tendencia Guerra Popular Prolongada (TGPP).

En los meses de abril y mayo de 1970 murieron más militantes sandinistas, Enrique Lorente, Luisa Amanda Espinoza e Igor Ubeda. El proceso represivo de la GN era sistemático en contra de la guerrilla, tanto en las montañas como en las ciudades; la dictadura había comprendido que la guerra contra el FSLN era a muerte.

En 1971 aumentaron las protestas estudiantiles y populares y las tomas de iglesias y colegios en las principales ciudades del país. A consecuencia de este clima de rechazo al régimen somocista, éste se vio obligado a liberar a 13 sandinistas prisioneros.

Al término de 1973, al perder militantes importantes como Ricardo Morales, Óscar Turcios, Juan José Quezada y Jonathan González, el FSLN tuvo que reestructurar la dirigencia interna. El 17 de septiembre de 1973 la GN capturó a Ricardo Morales y a Óscar Turcios en una casa de seguridad en Nandaime. El primero de ellos era el responsable de la dirección regional del FSLN en Managua, mientras el segundo era el responsable de la actividad guerrillera en el norte del país. Al día siguiente murieron Juan José Quezada y Jonathan González al enfrentarse con la GN; estos militantes sandinistas intentaron escapar de la casa de seguridad descubierta el día anterior. La GN llevó a Ricardo Morales y a Óscar Turcios al lugar de los hechos, con el pretexto de identificar a sus compañeros caídos, pero la GN los asesinó en dicho sitio. Estos acontecimientos estimularon la participación política de los nicaragüenses y generaron mayor participación en la guerrilla urbana.¹³

En octubre de 1974 el FSLN publicó un documento titulado "Guerra popular prolongada en Nicaragua";¹⁴ en él se identificó a la dictadura somocista como el enemigo inmediato y también

destacó a la montaña como escenario fundamental de la lucha revolucionaria; el campesino fue considerado la base social del movimiento y la clandestinidad la forma principal del trabajo político.

Las Tendencias del FSLN y sus distintas concepciones de insurrección

Dentro del desarrollo del presente ensayo se identificaron las tres tendencias existentes al interior del Frente: Tendencia Guerra Popular Prolongada (TGPP), Tendencia Proletaria (TP), y Tendencia Insurreccional (TI), que permanecen separadas de 1975 a marzo de 1979.

La Tendencia Guerra Popular Prolongada

La TGPP adoptó la táctica de guerra popular prolongada; como consecuencia, pugnó por desarrollar una guerra de liberación a largo plazo, que enfrentara a la dictadura y al imperialismo. El objetivo final era derrotar al orden burgués y no exclusivamente a la dictadura. La táctica fue la lucha guerrillera, para posteriormente conformar un ejército popular revolucionario encargado de liberar zonas importantes del país. Esta tendencia consideró al campesinado como la base social fundamental para el movimiento revolucionario, por su sentido de justicia y sus formas de vida poco apegadas a la enajenación burguesa de las ciudades. Carlos Fonseca se percató de algunos obstáculos para incorporar a los campesinos a la lucha guerrillera, como son la falta de conciencia política e histórica. Fonseca mostró sumo interés por la integración de los estudiantes al movimiento guerrillero, por ser sujetos poseedores de cultura, capaces de comprender los problemas sociales del país. El Programa de 1969 fue guía de esta fracción; abarcó medidas de índole económica, social y política, tales como la nacionalización de los recursos naturales y la reforma agraria. Los integrantes de la TGPP consideraron la montaña como el lugar que permitía al militante transformarse en un hombre nuevo, con un nivel superior en la escala humana. Las figuras de Augusto C. Sandino y Ernesto Guevara eran el modelo e ideal perseguido, asociados a la imagen del guerrillero y la montaña. Los militantes de esta Tendencia pretendieron una vida nueva identificada con el campesino y el rechazo del orden burgués. Dicha tendencia aspiró a suprimir la enajenación

ligada a las formas de vida burguesas y evitar el individualismo como supremo valor de la sociedad capitalista.

La Tendencia Proletaria

En 1975, al interior del FSLN, se gestó una nueva tendencia autodefinida como marxista-leninista ortodoxa. Esta fracción indicó que su ideología era producto de la transición del espontaneísmo de Sandino al marxismo ortodoxo. La TP hizo hincapié en la necesidad de organizar a la clase trabajadora urbana, con el fin de crear una amplia masa revolucionaria en las ciudades e impulsar la lucha reivindicativa con miras a construir un partido de la clase obrera. Las demandas inmediatas fueron mejores salarios para los trabajadores, tierra para los campesinos y servicios adecuados para las colonias populares. Esta Tendencia fue partidaria de la insurrección armada, pero apoyada en un trabajo organizativo previo de la clase obrera y hasta haber logrado la madurez del proceso. Los militantes de procedencia católica se identificaron con esta fracción.

La Tendencia Insurreccional

En 1977 surgió la TI como alternativa a las dos ya existentes. Fue partidaria de efectuar, a corto plazo, acciones ofensivas en las ciudades con el fin de generar una crisis inmediata en el país y aislar al régimen somocista, es decir, provocar una situación de insurrección general. La TI generó una política amplia de alianzas con diferentes sectores antisomocistas, dentro y fuera del país, con el fin de sumar esfuerzos contra la dictadura. Esta Tendencia descartó al campesinado y al proletariado como sujetos sociales revolucionarios y fincó su esperanza en una tercera fuerza social la pequeña burguesía y las capas medias urbanas. Mantuvo la idea de una ofensiva militar para hacer estallar las contradicciones entre pueblo y dictadura.

La TI publicó su plataforma político-militar el 4 de mayo de 1977. En ella se planteó que el objetivo era la instauración del socialismo, pero con una fase previa de transformación democrática popular revolucionaria, no abiertamente marxista-leninista, con un gobierno de representación nacional, incluyendo a la burguesía; esta etapa afectaría únicamente las propiedades de Somoza, a los terratenientes y grupos financieros. Otra

característica de esta etapa era la revolución cultural y la consolidación del ejército sandinista. Los argumentos terceristas para no pasar directamente al socialismo eran el atraso económico del país y la dependencia del capitalismo extranjero. Esta fracción juzgó oportuno abandonar el discurso marxista-leninista para tener mayor influencia en la sociedad civil. La juventud y los estudiantes eran la vanguardia de la base social revolucionaria, porque su concepción carecía de conservadurismo y sus formas de vida no estaban alienadas con los valores del sistema y la cultura burguesa.¹⁵

Las Tendencias del FSLN y la actividad insurreccional

El FSLN inició los preparativos para la ofensiva de octubre de 1977 seis meses antes. El plan fundamental consistía en tomar algunos cuarteles de la GN en el occidente del país y distribuir sus armas a la población. Así lo comentó Sergio Ramírez:

La tesis que planteó Humberto es que había llegado el momento de realizar un alzamiento de la población vanguardizada militarmente por el FSLN. Se iba a atacar el cuartel de Rivas, el de San Carlos, el de Ocotol, el de Masaya y posiblemente el de Estelí, si se lograba conquistar Ocotol; todo en un sólo día. Y dentro de esa misma operación, el mismo día se podía anunciar la misma operación, el mismo día se podía anunciar la instalación de un gobierno provisional en el territorio nicaragüense, encabezado por el grupo de Los Doce.¹⁶

Sobre dicho plan, Humberto Ortega expresó: "Bueno, como que nunca habíamos realizado la experiencia de una insurrección se nos ocurrió que así podríamos movilizar a las masas. . ."¹⁷ Humberto dirigió el operativo desde Costa Rica. El 12 y 13 de octubre el Frente Norte Carlos Fonseca (FNCF) atacó a la GN en la región de Ocotol. Dos días después Germán Pomares, dirigente del FNCF, tomó el cuartel de la GN ubicado en Mozonte. El Frente Sur Benjamín Zeledón (FSBZ), asentado en la comunidad de Solentiname, atacó el cuartel de la GN en San Carlos el 13 de octubre. El 17 del mismo mes un comando tercerista atacó la guarnición de Masaya, en el centro del país. Este ataque provocó seis bajas al FSLN. Pedro Arauz dirigente de la TGPP murió en la misma fecha cerca de Masaya. Los Frentes Sur y Norte fueron fuerzas militares de la TI.

El balance realizado por Humberto Ortega fue positivo, a pesar de las bajas sandinistas y de la

respuesta escasa de la sociedad. Según el dirigente tercerista, el FSLN logró presencia como fuerza política y las columnas militares se fortalecieron en el norte y sur del país.

El grupo de Los Doce, aliado político de los terceristas, reunido en Costa Rica, preparó un gobierno provisional para tomar el poder para ello requería que los terceristas liberaran una región, objetivo que no pudieron lograr. Este grupo optó por un proyecto político que consistía en remplazar a Somoza por un régimen partidario del cambio social, con la participación del FSLN. Así lo expresa un documento del grupo de Los Doce:

El país anhela un cambio sustancial: conquistar una nueva forma de organización democrática y social.

Los encuentros armados se multiplican, resultado del enfrentamiento del aparato represivo del gobierno dinástico y el claro sentimiento nacional de repudio a la dictadura. . .

Llamado a todos los nicaragüenses para dar una solución Nacional al angustioso problema de Nicaragua. Solución en la cual no se puede prescindir de la participación del FSLN.¹⁸

Los terceristas reconocieron públicamente su vinculación política con el grupo de Los Doce: los primeros se comprometieron a derrotar a Somoza, nacionalizar las propiedades de éste e instaurar las libertades democráticas.

A nivel internacional, los terceristas trataron de proyectar una imagen moderada. Plutarco Elías Hernández, de la Dirección Nacional, declaró al *New York Times* el 26 de octubre de 1977 que el FSLN había abandonado el marxismo-leninismo porque la preocupación fundamental era la insurrección y la instauración de la democracia.

Debemos atravesar la etapa de la *democracia*, pues no se puede construir el socialismo de la noche a la mañana.

Se equivocan quienes piensan que marcharemos directamente hacia el comunismo. Nuestro programa básico no es comunista y no representa amenaza alguna para todo aquel que está a favor de una sociedad justa.¹⁹

La oposición democrática burguesa integrada en la UDEL consideró que el FSLN dominado por los terceristas era una fuerza política moderada contraria a los marxistas y comunistas de las otras dos tendencias. El 10 de enero de 1978 Pedro Joaquín Chamorro fue asesinado en Managua, durante el trayecto de su casa al periódico *La Prensa*. Este acontecimiento provocó protestas importantes en el país, entre las que destaca la

convocatoria de la UDEL para realizar una huelga general con el fin de obligar a Somoza a renunciar.

Después del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro existió una mayor participación espontánea de la población civil en el proceso de insurrección: las protestas aumentaron, desbordando la estructura organizativa del FSLN. La TI trató de canalizar dicha insurrección a través de una serie de acciones: Camilo y Humberto Ortega atacaron Granada, Edén Pastora hizo lo propio con Rivas, Germán Pomares y Daniel Ortega atacaron la base militar de Santa Clara. El 20 de febrero de 1978 Monimbó, barrio de Masaya, registró un movimiento espontáneo y popular de insurrección armada, el cual fue fuertemente reprimido por la GN. Humberto Ortega reconoció que la insurrección de Monimbó había sido espontánea, sin importante participación del FSLN, sin dirección política, lo que explicaba su derrota. Este movimiento se inició el 20 de febrero y el FSLN participó cinco días después con solamente tres militantes, entre ellos Camilo Ortega, hermano menor de la familia Ortega Saavedra, quien perdió la vida en combate.²⁰

Después de estos acontecimientos, los terceristas se inclinaron por la insurrección en el medio urbano. Producto de las reflexiones sobre Monimbó, se decidió disolver la columna del FNCF, integrada por 40 guerrilleros enviados a Estelí y León. Los meses siguientes se caracterizaron por la escasa actividad militar; en cambio las huelgas y disturbios obreros y estudiantiles aumentaron; los terceristas canalizaron el movimiento espontáneo de las masas y se vincularon con la oposición moderada.

En octubre de 1977 la oposición burguesa, aglutinada en la UDEL, había lanzado la convocatoria al diálogo nacional; a las organizaciones de la UDEL se le unieron el Partido Conservador (auténtico), Partido Conservador (oficialista), Partido Liberal Nacionalista y el Instituto Nacional de Empresarios (INDE).

En marzo de 1978 un grupo de empresarios nicaragüenses, que se resistieron a ingresar a la UDEL, fundaron el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), dirigido por Alfonso Robelo,

El 5 de julio de 1978 se constituyó el Frente Amplio Opositor (FAO), integrado por el grupo de Los

Doce, Partido Liberal Independiente (PLI), Movimiento Liberal Constitucionalista (MLC), Acción Nacional Conservadora (ANC), Partido Socialista Nicaragüense (PSN), Partido Conservador de Nicaragua (PCN), Partido Conservador Auténtico (PCA), Partido Social Cristiano (PSC), Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), Partido Popular Social Cristiano (PPSC), Confederación General de Trabajadores Independientes (CGT-I), Confederación de Unificación Sindical (CUS) y la Central de Trabajadores de Nicaragua (CTN).

El 17 de julio se constituyó el Movimiento Pueblo Unido (MPU), una organización de masas en la que participan activamente dos tendencias del FSLN, la TP y la TGPP, así como el Partido Comunista Nicaragua (PC de N).

A mediados de 1978, la Dirección Nacional del FSLN, controlada por la TI, publicó el programa de 25 puntos, contrario al publicado en 1969. El nuevo manifiesto era plural y proponía un gobierno de representación proporcional con la inclusión de sectores burgueses. El renglón de expropiaciones solamente afectaba a Somoza y sus colaboradores más cercanos. Destacaban los rubros de nacionalización de la banca, minería, industria maderera, pesquera y revolución agraria. El texto era abundante en buenos propósitos, pero escaso en soluciones económicas concretas. Podemos señalar como buenos deseos las siguientes propuestas: salarios más elevados para el campo y la ciudad, mejores condiciones laborales, aumento de los servicios a la comunidad (en salud, educación, agua, drenaje y electrificación), mejores condiciones para la mujer, desarrollo de la costa atlántica, libertades de expresión y asociación religiosa o política. También es importante señalar los temas ausentes: conceptos marxistas como burguesía, proletariado, lucha de clases, y otros como imperialismo norteamericano, deuda externa, unificación centroamericana, nacionalización del comercio, planificación económica.²¹

Las organizaciones de la sociedad civil proliferaron durante el año de 1978, producto de la efervescencia



política del país; surgieron organismos de la burguesía opositora al somocismo con el fin de ofrecer a la pequeña burguesía un programa alternativo al régimen imperante. El 21 de agosto de 1978 el FAO presentó un programa con 16 puntos, proponiendo un gobierno provisional que se encargaría más tarde de llamar a elecciones.

El discurso político de la TI trató de adecuarse a las condiciones del país, con el fin de obtener mayor aceptación entre la burguesía antisomocista y aglutinar la mayor fuerza política en favor del proyecto sandinista. Dicho programa tercerista era de corte socialdemócrata; tuvo como fin obtener apoyo amplio de la población y evitar confrontaciones con EU. Por esos días, la Dirección Nacional del FSLN sopesó la fuerza de la burguesía, y percibió el peligro del proyecto norteamericano y la burguesía nicaragüense deseosos de implantar un nuevo régimen con la exclusión de los sandinistas.

Consideramos que varios factores inclinaron las condiciones políticas del país en favor del proyecto sandinista: la moderación del discurso por parte de la TI, el surgimiento del grupo de Los Doce vinculado al FSLN, la muerte de Pedro Joaquín Chamorro el 10 de enero de 1978, el fracaso de las negociaciones entre la burguesía y el gobierno somocista, así como el aumento del descontento y protestas espontáneas por parte de la población civil. Todo ello permitió a la TI planear la tan esperada insurrección.



El proceso de reunificación del FSLN y la insurrección

A finales de 1978 se inició el proceso de reunificación del FSLN. Dos tendencias habían trabajado desde un principio en la organización del Movimiento Pueblo Unido (MPU). Después se incorporó la TI. El programa del MPU bosquejó un futuro Estado planificador y corporativo, basado en la economía mixta, regulador del comercio, con participación de representantes sindicales y empresariales. Dicho programa tenía mucha similitud con el proyecto tercerista. En lo referente a las formas políticas del nuevo régimen, se destacaba una Asamblea constituyente con participación de los partidos políticos y organizaciones opositoras al somocismo; el fin principal era redactar una nueva Constitución. Como hecho sobresaliente cabe mencionar que no se contempló la convocatoria a elecciones de manera inmediata. En política internacional, el MPU planteó establecer relaciones de amistad y respeto con todos los países, independientemente de su ideología o sistema político.²²

La oposición democrático-burguesa, representada por el FAO, no compartía el proyecto insurreccional

del FSLN, por ello dio a conocer su programa el 21 de agosto de 1978 y convocó a huelga general por tiempo indefinido. El programa del FAO contempló algunos puntos del programa tercerista como libertad de asociación, reforma agraria, servicios de salud pública, construcción de vivienda, transporte, control de precios y campaña de alfabetización. Los puntos divergentes en los documentos del FAO y el FSLN fueron: el FAO exigió el respeto a los derechos humanos, un ejército despolitizado para reemplazar a la GN, abolición del aparato de seguridad del Estado, autonomía administrativa a los municipios y un proceso electoral libre sin discriminaciones ideológicas.²³ Entre tanto las tendencias del FSLN mantenían como propuesta la lucha militar para derrocar a la dictadura.

Como respuesta, los terceristas decidieron acelerar el proceso revolucionario, rebasar las propuesta de huelga general del FAO e incentivar las posibilidades de un golpe de Estado de la GN. Los terceristas impactaron en la opinión pública nacional e internacional a través de un golpe espectacular. El 22 de agosto de 1978 un comando del FSLN-I tomó la Cámara de Diputados; en su interior los diputados discutían el proyecto de Somoza para aumentar los gastos militares. El operativo lo dirigieron Edén Pastora, Hugo Torres y Dora María Téllez. Los logros de la toma del Palacio fueron la liberación de 60 prisioneros, incluido Tomás Borge, la entrega de 500 mil dólares y la difusión de un mensaje de insurrección. El comando salió del país el 24 de agosto con destino a Panamá, en medio de

... la apoteósica despedida que el pueblo tributó a los guerrilleros sobre la carretera norte en su viaje al aeropuerto, la alegría de éstos al abrazarse con sus hermanos sandinistas liberados de las ergástulas de la dictadura. . . y el rápido despegue de los aviones que los llevaría a tres países diferentes que gustosamente les habían otorgado asilo.²⁴

El mensaje tercerista lo leyó Dora María Téllez. Insistió en destruir la dictadura, pero no aludió a la lucha de clases. El documento hizo un llamado a los obreros, estudiantes, mujeres y cristianos, para sumarse a la insurrección general contra la GN y el gobierno vigente. El proyecto tercerista planteó el reemplazo de la dictadura por un régimen democrático popular dirigido por el FSLN y el grupo de Los Doce. Como acto significativo, los terceristas rindieron homenaje a la memoria de Pedro Joaquín Chamorro.

En un comunicado desde la clandestinidad, la TI aplaudió la participación de la burguesía nicaragüense en la lucha contra Somoza. Dicha Tendencia adoptó posiciones de alianza con esa clase tratando de evitar un régimen de continuidad, aun sin la presencia del dictador.

La toma del Palacio permitió al FSLN lograr consenso popular. Edén Pastora emergió como figura carismática. Este personaje hizo la distinción entre "el Sandinismo verdadero" de la TI y la antigua tradición marxista-leninista de las otras tendencias. Pastora se autodefinió como conservador, cristiano y revolucionario sandinista; dicha autodefinición muestra incongruencias ideológicas y es prueba de la heterogeneidad de la militancia de la TI y la escasa claridad histórica de algunos militantes.

En septiembre Pastora retornó a la región colindante con Costa Rica para asumir el mando del Frente Sur. Con motivo de estos acontecimientos, el personaje carismático del 22 de agosto declaró en rueda de prensa que el objetivo del movimiento sandinista era implantar una democracia en Nicaragua, similar a la costarricense, con pluralismo político y respetando las libertades individuales. Por otra parte, el dirigente tercerista vaticinó que luego

del triunfo de la revolución las posiciones marxistas desaparecerían. A finales de octubre, la TI nombró a Edén Pastora Jefe del Ejército Sandinista; este acontecimiento sirvió para consolidar la imagen del guerrillero, forjada por los medios de comunicación internacional.

A finales de agosto de 1978 se dio un acontecimiento importante, la huelga general nacional de obreros y empresarios. El 25 de agosto el MPU convocó a huelga general; al día siguiente el FAO y la Cámara de Comercio hicieron lo propio. Dicho acontecimiento puede interpretarse como la pérdida total de consenso por parte del régimen somocista.

El 27 del mismo mes, un grupo de 400 jóvenes armados irregularmente tomaron Matagalpa; dicho movimiento espontáneo fue apoyado por un comando de la TGPP. La GN solicitó refuerzos a la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería (EEBI) para sostener los combates que se prolongaron por una semana y en los que, al final, las fuerzas del gobierno se impusieron. En relación a estos acontecimientos, Humberto Ortega expresó:

Era obvio que no podíamos oponernos al movimiento de masas, detener esa avalancha. Por el contrario, debíamos ubicarnos en la línea de fuego, con el fin de dirigir el movimiento y canalizarlo en cierta medida.²⁵

Después de fuertes discusiones con las otras dos tendencias, los terceristas decidieron lanzar la ofensiva en el medio urbano, el inicio de la insurrección fue planeado atacando simultáneamente cinco ciudades. Por su parte, Edén Pastora tuvo como misión liberar la ciudad de Rivas e instalar allí un gobierno provisional, que sería reconocido por Venezuela y Panamá.

La noche del 9 de septiembre, unidades del FSLN atacaron Masaya, Managua, León, Chinandega y Estelí. A excepción de Managua, en las demás ciudades el operativo fue un éxito. Las comunidades de base católicas fueron fundamentales en la organización de esta ofensiva. Los ataques lo dirigieron militantes de las tres tendencias y los resultados fueron favorables, con la salvedad de que Pastora falló en dos intentos por cruzar la frontera el 12 y 17 de septiembre. En respuesta a la ofensiva del Frente, el régimen somocista logró recuperar las ciudades insurrectas entre el 12 y 20 del mismo mes. En esta última fecha el FSLN se retiró a las montañas. Humberto Ortega realizó un balance de la ofensiva



de septiembre, reconociendo que la GN había conservado movilidad e iniciativa, destrezas que le permitieron recuperar el terreno perdido. Lo favorable para el Frente había sido la experiencia de los combates callejeros y las condiciones posteriores eran buenas. El dirigente tercerista estimó pertinente subsanar las carencias de organización y logística, para ello se implementaron comités de defensa civil, coordinados por el MPU.

La tesis de Humberto Ortega, basada en la acumulación de fuerza activa, encontró respuesta favorable debido a las armas capturadas y el aumento espontáneo de combatientes. En cuanto al número de bajas, éstas fueron superiores en las fuerzas del gobierno, pero el mayor costo social lo sufrió la población civil, debido a los bombardeos indiscriminados y las operaciones de limpieza de la GN. Jaime Wheelock criticó severamente a la TI por lo precipitado de la insurrección, calificándola de irresponsabilidad política. Sin embargo, en los hechos la población civil no retrocedió ante la represión del somocismo y aceptó el proyecto sandinista de derrocar al dictador.²⁶

A nivel internacional la opinión pública fue favorable a la insurrección; la Internacional Socialista respaldó al FSLN y el gobierno de Carter se convenció que Somoza no podía gobernar más el país. Por algunos meses, entre octubre de 1978 y enero del año siguiente, EU, a través de la Comisión de la OEA, trató de mediar en el conflicto entre el régimen somocista y el FAO, en el ánimo de dar una salida política, posible porque dentro del FAO estaba incluido el grupo de Los Doce. En ese momento la postura de la TI fue moderada, limitándose a afirmar que rechazarían la continuación del somocismo, bajo la expresión de la GN.

El 25 de octubre Sergio Ramírez, representante del grupo de Los Doce, abandonó las negociaciones de paz, establecidas entre el dictador y el FAO, porque Somoza se negaba a abandonar el poder. Después de la ruptura de las negociaciones, el grupo de Los Doce se retiró del FAO y otros grupos decidieron lo mismo. En diciembre, quienes abandonaron el FAO se unieron al MPU, y organizaron el Frente Patriótico Nacional (FPN). Sus integrantes tomaron:

... La decisión de unirse en un FRENTE PATRIOTICO NACIONAL para luchar por alcanzar el derrocamiento popular de la dictadura somocista y realizar en los campos políticos, económico y social los tres principios fundamentales que le

caracterizan, y que son: 1) Soberanía nacional, 2) Democracia efectiva y 3) Justicia y progreso social.²⁷

El programa del FPN es breve, de lenguaje similar al documento del FAO, y sus planteamientos se mantienen dentro del marco ideológico del liberalismo. A finales de 1978 el FSLN reanudó sus operativos en la montaña, provocándose enfrentamientos con la GN. Humberto Ortega proyectó la estrategia de continuar la presión militar sobre el régimen, mientras en la ciudad se preparó la ofensiva final. Al FNCF se le encomendó emboscar a las tropas de la GN para dispersar y desgastar sus fuerzas, así como el cometido de recuperar armas y municiones. Humberto Ortega mantuvo los enfrentamientos con la GN con la idea de que harían madurar a los militantes sandinistas, dotándoles de disciplina y espíritu colectivo. Este dirigente tercerista fue partidario de la guerra de guerrillas con apoyos espontáneos de la población; en cambio la TGPP compartía dicha táctica, pero no la tesis del apoyo necesario de la población. De acuerdo con la estrategia tercerista, el FNCF operó en la meseta de Estelí y en el Valle del Ocotal, en contacto con la población.

En el primer mes de 1979 Alfonso Robelo, el negociador más importante de lo que quedaba del FAO, abandonó las conversaciones debido a la intransigencia de Somoza por dejar el poder. Los EU habían fracasado en su intento por mediar en el conflicto. En marzo de 1979 el FSLN atacó ciudades importantes con la idea de atraer a la GN hacia terrenos dominados por el FNCF. Entre marzo y mayo del mismo año columnas del FNCF ocuparon el Jícaro, Estelí y Jinotega. El comandante de estas columnas, Francisco Rivera, detuvo el operativo para reagrupar fuerzas e instruir a los nuevos militantes.

El Frente Sur actuó con menos éxito; la columna guerrillera de este Frente integrada por 140 miembros trató de atraer a la GN hacia el territorio situado entre el Océano Pacífico y el lago de Nicaragua. La respuesta de la GN fue rápida y efectiva con ayuda de los pobladores de la zona; la interceptó en campo abierto y destruyó la columna sandinista.

Los terceristas rompieron con el proceso de mediación promovido por EU y abandonaron parcialmente la política de tolerancia en las negociaciones. Esto motivó el acercamiento entre la

TGPP y la TI. Tomás Borge, quien salió de la cárcel por la toma del Palacio efectuada por los terceristas, influyó para que la TGPP aceptara los principios fundamentales, el programa mínimo y la política de alianza tercerista. Borge colaboró en la campaña para convencer a la opinión pública internacional de que el FSLN se había convertido en socialdemócrata. El 4 de diciembre de 1978, Borge declaró en México:

Somoza nos pintó como marxistas. Es cierto que hay algunos marxistas entre nosotros pero el Frente es mucho más amplio. El concepto de guerra popular prolongada no era marxista. Es un concepto militar. . . No somos ni marxistas ni liberales, somos sandinistas.²⁸

Los terceristas decidieron no continuar el diálogo con Somoza y las otras dos tendencias aceptaron la línea insurreccional. Fidel Castro influyó en el proceso de unificación formal del FSLN. El dirigente cubano condicionó su ayuda al Frente. Ésta sólo se otorgaría por la existencia de la unidad vanguardista.

Las tres tendencias del Frente coincidieron en la necesidad de la unidad; en diciembre de 1978, las direcciones de las tres fracciones suscribieron un comunicado conjunto que señalaba: la unificación provisional, el rechazo a las negociaciones o plebiscitos y el compromiso de continuar la guerra bajo el programa del MPU.²⁹

El 7 de marzo de 1979 los dirigentes de las tres fracciones del FSLN hicieron pública la formación de la Dirección Nacional Conjunta (DNC), compuesta por nueve comandantes: por la TGPP estaban Tomás Borge, Henry Ruiz y Bayardo Arce; de la TP, Jaime Wheelock, Luis Carrión y Carlos Núñez; y de la TI, Daniel Ortega, Humberto Ortega y Víctor Tirado. El sector social demócrata de la TI estuvo ausente en este reparto de poder. Humberto Ortega continuó como comandante del Ejército Sandinista. Los comandantes terceristas eran mayoría en las unidades operativas y la estrategia insurreccional predominó en el ámbito militar del Frente unificado. Después de dicha reunificación, las discusiones políticas y estratégicas fueron privadas, los nueve comandantes tomaban las decisiones por consenso y ocultaban ante la opinión pública sus diferencias.

Notas

¹ Para mayor información véase MILLET, Richard, *Guardianes de la dinastía*, San José, Costa Rica, EDUCA, 1979, pp. 228-254. Véase también ALEGRÍA, Claribel, y FLAKOLL, D.J., *Nicaragua la revolución sandinista. Una crónica Política 1855-1979*, México, Era, 1982, pp. 105-117; SELSER, Gregorio, *Nicaragua de Walker a Somoza*, México, MexSur, 1979, pp. 229-236. Véase además CAMACHO NAVARRO, Enrique, *Los usos de Sandino*, México, UNAM, 1991, pp. 59-61.

El 29 de mayo de 1979 el FSLN lanzó su ofensiva final a través de los frentes Sur y Norte, y el 4 de junio convocó a huelga general. El 16 de junio desde Costa Rica se anunció la formación de un Gobierno Provisional, integrado por Daniel Ortega (FSLN), Sergio Ramírez (grupo de Los Doce), Moisés Hassan del Movimiento Pueblo Unido (MPU), Alfonso Robelo del Frente Amplio Opositor (FAO) y Violeta Barrios de Chamorro (esposa de Pedro Joaquín Chamorro), dando a conocer su Programa de Gobierno de Reconstrucción Nacional, basado en la economía mixta, pluralismo político y el no alineamiento. El 15 de julio el FSLN ya controlaba las ciudades de León, Masaya, Matagalpa y Diriamba. El 17 de julio Anastasio Somoza huyó de Nicaragua, dejando el poder en manos de Francisco Urcuyo; dos días después el FSLN entró triunfante en Managua; Urcuyo y la GN se rindieron y abandonaron el país.

Conclusiones

La Revolución nicaragüense es un hecho significativo para la historia latinoamericana. Después de 20 años de la experiencia cubana, un movimiento armado conquista el poder a través de una política amplia de alianzas, con un discurso político moderado, participación importante de cristianos y bajo fuerte consenso internacional. La presión militar norteamericana así como los problemas económicos del país originaron la pérdida de consenso del régimen sandinista (1979-1990) dentro de la sociedad civil. Esta situación sería causa fundamental de la derrota del FSLN en las elecciones de 1990. Quizás sea el momento donde se da el rasgo más sobresaliente del proceso sandinista: el hecho de haber sido un proceso capaz de poner en juego en las urnas el poder político conquistado por las armas, a pesar de tener como posible resultado la propia derrota electoral del Frente, situación que no debe ser considerada como un fracaso sino todo lo contrario: como un avance dentro del desarrollo democrático de la vida política latinoamericana •

² Para mayor información véase ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 118-140. CHAMORRO, Pedro Joaquín, *Estirpe sangrienta los Somoza*, México, Diógenes, 1980. SELSER, Gregorio, *Nicaragua de . . .*, pp. 229-299. Del mismo autor, *Apuntes sobre Nicaragua*, México, Nueva Imagen, pp. 69-74.

³ Para mayor información véase MILLET, Richard, *ob. cit.*, pp. 297-330. ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 141-165. SELSER, Gregorio, *Nicaragua de . . .*, pp. 229-300.

- ⁴ Para mayor información véase BLANDÓN, Jesús Miguel, *Entre Sandino y Fonseca Amador*, Impresiones y Troqueles, S. L., 1980, pp. 67-81; CAMACHO, Enrique, *ob. cit.*, pp. 79-88.
- ⁵ Para mayor información véase, BLANDÓN, Jesús Miguel, *ob. cit.*, pp. 67-113; CAMACHO, Enrique, *ob. cit.*, pp. 79-116. SELSER, Gregorio, *Nicaragua de...*, pp. 229-299.
- ⁶ Para mayor información véase CHAMORRO, Pedro Joaquín, *ob. cit.*; SELSER, Gregorio, *Nicaragua de...*, pp. 229-299. Véase además, FSLN, *Y se rompió el silencio*, Managua, Departamento de Propaganda y Educación Política, 1982; LOZANO, Lucrecia, *De Sandino al triunfo de la revolución*, México, Siglo XXI, 1985, pp. 61-64.
- ⁷ Para mayor información véase TORRES, Rosa María, y CARAGGIO, José Luis, *Transición y crisis en Nicaragua*, San José, Costa Rica, DEI, 1987, pp. 23-25; LOZANO, Lucrecia, *ob. cit.*, pp. 66-75; ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 166-273.
- ⁸ Sobre el origen del FSLN véase ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 166-222; CARMONA, Fernando, *ob. cit.*, pp. 58-167. Véase además BERGE, Tomás, *Carlos, el amanecer ya no es una tentación*, Managua, Nueva Nicaragua, 1981; ORTEGA, Humberto, *50 años de lucha sandinista*, México, Diógenes, 1979.
- ⁹ Para mayor información véase ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 166-222; CARMONA, Fernando, *ob. cit.*, pp. 58-167. Véase también ARIAS, Pilar, *Nicaragua: revolución. Relatos de Combatientes del Frente Sandinista*, México, Siglo XXI, 1981, pp. 15-41.
- ¹⁰ Cfr. ALEGRÍA, Claribel, y FLAKOLL, D.J., *Nicaragua: la revolución sandinista*, México, Era, 1982, pp. 179-181.
- ¹¹ LOZANO, Lucrecia, *De Sandino al triunfo de la revolución*, Siglo XXI, México, 1985, p. 65.
- ¹² Para mayor información véase ARIAS, Pilar, *ob. cit.*; CARMONA, Fernando, *ob. cit.*, pp. 58-167. Véase además
- TIRADO, Manlio, *La revolución sandinista*, México, Nuestro Tiempo, 1983, pp. 42-45.
- ¹³ Para mayor información véase ARIAS, Pilar, *ob. cit.*; ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 166-273; LOZANO, Lucrecia, *ob. cit.*, pp. 66-72.
- ¹⁴ Cfr. LOZANO, Lucrecia, *ob. cit.*, pp. 73.
- ¹⁵ Para mayor información véase GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, *et al.*, *Los sandinistas*, Bogotá, La Oveja Negra, 1980, pp. 188-241; ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 223-273.
- ¹⁶ ARIAS, Pilar, *Nicaragua: revolución. Relatos de combatientes del Frente Sandinista*, México, Siglo XXI, 1981, p. 130.
- ¹⁷ BERGE, Tomás, *et al.*, *Sandinistas speak*, Nueva York, Panthfinder Press, 1984, p. 59.
- ¹⁸ LÓPEZ, Julio, *et al.*, *La caída del somocismo y la lucha sandinista en Nicaragua*, San José, Costa Rica, EDUCA, 1979, p. 141.
- ¹⁹ Citado por NOLAN, David, *La ideología sandinista y la revolución nicaragüense*, Barcelona, Ediciones 29, 1986, p. 122.
- ²⁰ Cfr. ARIAS DE LA CANAL, Cesar, *Los tambores de Monimbó*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1981. Véase también ALEGRÍA, Claribel, *ob. cit.*, pp. 300-315.
- ²¹ Cfr. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, *et al.*, *Los sandinistas*, Bogotá, La Oveja Negra, 1980, pp. 245-257.
- ²² Cfr. LÓPEZ, Julio, *et al.*, *ob. cit.*, pp. 360-372.
- ²³ Cfr. *ibid.*, pp. 357-359.
- ²⁴ EUGARRIOS, Manuel, *Dos... Uno... Cero comandante*, San José, Costa Rica, Lehmann, 1979, pp. 108-109.
- ²⁵ BERGE, Tomás, *et al.*, *ob. cit.*, p. 66.
- ²⁶ WHEELLOCK, Jaime, citado por NOLAN, David, *ob. cit.*, p. 132.
- ²⁷ LÓPEZ, Julio, *et al.*, *ob. cit.*, p. 373.
- ²⁸ *Apud.* NOLAN, David, *ob. cit.*, p. 136.
- ²⁹ *Loc. cit.*

Bibliografía

- ALEGRÍA, Claribel, y D.J. FLAKOLL, *Nicaragua: la revolución sandinista. Una crónica política 1855-1979*, México, Era, 1982.
- ARIAS, Pilar, *Nicaragua: Revolución, relatos de combatientes del Frente Sandinista*, México, Siglo XXI, 1981.
- BERGE, Tomás, *La paciente impaciencia, Casa de las Américas*, La Habana, 1989.
- BLANDÓN, Jesús M., *Entre Sandino y Fonseca*, Talleres de impresiones y troqueles, S. L., 1980.
- CAMACHO NAVARRO, Enrique, *Los usos de Sandino*, México, UNAM, 1991.
- CANCINO TRONCOSO, Hugo, *Las raíces históricas e ideológicas del movimiento sandinista; antecedentes de la revolución nacional y popular nicaragüense de 1927-1979*, Odense University, S. L., 1984.
- CARMONA, Fernando, *Nicaragua: La estrategia de la victoria*, México, Nuestro Tiempo, 1980.
- FONSECA, Carlos, *Obras. Bajo la bandera del sandinismo*, t. I, Managua, Nueva Nicaragua, 1981.
- , *Obras. Viva Sandino*, t. II, Managua, Nueva Nicaragua, 1982.
- FRENTE SANDINISTA, *Diciembre victorioso*, México, Diógenes, 1979.
- HARRIS, Richard, y Carlos M. VILAS (comp.), *La revolución en Nicaragua*, México, Era, 1985.
- LÓPEZ, Julio, *et al.*, *La caída del somocismo y la lucha sandinista en Nicaragua*, San José, Costa Rica, EDUCA, 1979.
- LOZANO, Lucrecia, *De Sandino al triunfo de la revolución*, México, Siglo XXI, 1985.
- MAIER, Elizabeth, *Los sandinistas*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1985.
- MONROY GARCÍA, Juan, *Tendencias ideológico políticas del FSLN 1975-1989*, tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, México, FFYL-UNAM, 1996.
- NOLAN, David, *La ideología sandinista y la revolución nicaragüense*, Barcelona, España, Ediciones 29, 1986.
- RANDALL, Margaret, *Todas estamos despiertas. Testimonio de la mujer nicaragüense hoy*, México, Siglo XXI, 1980.
- , "Somos millones. . .", en *La vida de Doris María, combatiente nicaragüense*, México, Extemporáneos, 1977.
- TORRES, Rosa María, y José Luis CORAGGIO, *Transición y crisis en Nicaragua*, San José, Costa Rica, DEI, 1987.
- VILAS, Carlos María, *Perfiles de la revolución sandinista*, La Habana, Casa de las Américas, 1984.